

Las epopeyas del Trabajo

Siempre fue el trabajo una necesidad humana, no solamente para el impulso del progreso social, — como valor efectivo de producción, — sino como garantía del organismo y ejercicio muscular necesario para el hombre. El trabajo es, en términos generales, una fuerza dinámica, una manifestación espontánea que caracteriza todas nuestras actividades y se impone a la misma manera crónica de los parásitos. Pero el trabajo tiene dos manifestaciones opuestas: el productivo y el improductivo.

Por definición histórica, trabajar es sólo aquel que emplea sus energías en un trabajo productivo, y por expresión social que entraña cierta condición específica en la sociedad burguesa, trabajadores son para y exclusivamente los asalariados, los que viven de un jornal y están sometidos a un régimen brutal de explotación en los talleres industriales que crea el capitalismo. Considerado así, el trabajo no representa otra cosa que miseria e iniquidad, explotación y tiranía. A esa miseria de todos los ámbitos sociales perpetrados a través de los siglos, que se basan en el trabajo de la mayoría laboriosa, quieren los privilegiados elevarla al rango de ley universal, porque, para ellos, el deporte y la política, la guerra y el comercio especulativo, son también manifestaciones del trabajo.

Se nos dice: «El trabajo iguala al hombre; por el trabajo son grandes los pueblos y poderosas las naciones. Y los que esto dicen, jamás gastaron energía en una labor productiva, porque, para ellos, trabajar significa dirigir, imponer el trabajo esclavo a las mayorías asistidas y acumular riquezas a costa de la miseria y el pauperismo de los pueblos.

El trabajo tiene un origen humano, porque es manifestación natural del hombre e interpreta necesidades colectivas. Pero el trabajo, como denominativo social, como expresión económica, representa hoy a una clase asistida que se agota en los talleres y fábricas, que vive en miserables tugurios y sufre el rigor de todas las tiranías. El trabajo tiene su epopeya: epopeya de sangre que llena todas las páginas de la historia; tragedia dolorosa que resume en sí todo el calvario seguido por la humanidad en su trayectoria hacia el infinito.

¿Recordar fechas? Para qué. El crimen llena al mundo, la sangre mancha todas las páginas de la historia. La rebelión de los parias está en el origen mismo del dominio y la explotación ejercidas por una clase; es coetánea a la tiranía. Espartaco no fue, indudablemente, el primer rebelde, ni su gesta la primera rebelión de parias. Aquel acontecimiento histórico fue quizás la iniciación de un despertar grandioso que cobró luego como factor determinante en las rebeliones colectivas que precedieron a la caída de un régimen de servidumbre y reemplazamiento inconcebibles.

En esta hora de convulsiones populares, de duras tragedias y choques formidables de las fuerzas de progreso contra la mole secular que se interpone al avance de los pueblos, las rememoraciones huelgan. La epopeya está en todos los minutos y en todas las horas, y en todos los años y en todos los siglos. Y la gesta diariamente los rebeldes en una síntesis de voluntad y energía.

Para nosotros hay muchas semanzas trágicas, muchos días sangrientos, muchos minutos dolorosos. La tiranía impera ciega y brutal. La explotación es ley artificial de equilibrio social. La miseria representa en la sociedad burguesa un fundamento de orden. El hambre regula las relaciones entre el pueblo y los gobernantes, entre los explotados y los explotadores, entre los menesterosos y los enriquecidos.

El trabajo rinde la diaria batalla al privilegio. La lucha tiene sus incidentes, sus explosiones iracundas, sus choques intusudados. Y la reacción de los elementos estáticos, es siempre una fuerza negativa que produce resultados contraproducentes para quienes la emplean. En estos días, hace un año que la reacción social y burguesa se desató furiosamente contra los elementos revolucionarios, contra las instituciones obreras de resistencia al capitalismo y contra los hombres que propagan la guerra al sistema de privilegios y usurpaciones que sostiene una minoría prepotente. ¿Qué se consiguió con ello? Lo que está encarnado en la conciencia popular, lo que es aspiración colectiva y se basa en un principio humano de justicia, revive a todas las persecuciones y surge con más fuerza a cada reacción represiva. De la semana de enero nos queda el recuerdo trágico, la visión dolorosa de las masacres y arrojados, y también la esperanza de algo que no está en los fundamentos de nuestros teorías. ¿Qué será el resultado de nuestro día? ¿Qué será el resultado de nuestro día? ¿Qué será el resultado de nuestro día?

¿Recordar fechas? Para qué. El crimen llena al mundo, la sangre mancha todas las páginas de la historia. La rebelión de los parias está en el origen mismo del dominio y la explotación ejercidas por una clase; es coetánea a la tiranía. Espartaco no fue, indudablemente, el primer rebelde, ni su gesta la primera rebelión de parias. Aquel acontecimiento histórico fue quizás la iniciación de un despertar grandioso que cobró luego como factor determinante en las rebeliones colectivas que precedieron a la caída de un régimen de servidumbre y reemplazamiento inconcebibles.

tes o ataques de las turbas de tendientes políticas opositoras.

Se sobreentiende que la medida no reza para nosotros, enemigos de la farisa electoral y de la mentira del sufragio, que sólo sirve para encubrir el poder a los vividores de la política y perpetuar de ese modo la existencia del Estado. Pero este extraordinario celo policial, que ahora se pone de manifiesto, bien merece un brevísimo comentario.

¿Quién no recuerda los asaltos a las redacciones de los diarios obreros y bibliotecas, en los tiempos del centenario, realizados a la vista y paciencia de la policía y hasta con su cooperación en muchos casos?

Entonces las precauciones eran ociosas y las patotas estudiantiles gozaban de la más completa impunidad para llevar a cabo sus salvajadas. La patria, así lo reclamaba, desde que se veía seriamente amenazada por el espeluzgo anarquista y las fiestas conmemorativas proyectadas en aquella fecha corrían el riesgo de verse perturbadas por la acción de los anales elementos, empeñados en exigir la abolición de la ignominiosa ley de residencia.

Nosotros nunca hemos necesitado de la protección policial para defender las redacciones de nuestros diarios.

La policía es la que mayor interés siempre ha revelado porque se hiciera efectiva nuestra desaparición, en cuanto representamos un vehículo de propaganda de los ideales de redención que entusiasma al anarquismo.

Toda vez que la reacción levanta cabeza, la policía estimula y facilita a nuestros enemigos la oportunidad para consumar sus actos vandálicos y de destrucción contra los centros de actividad revolucionaria y los diarios de ideas.

Contra quienesquiera se decidieran a atropellarnos, los anarquistas contamos con elementos adecuados y contundentes para repelerlos en febril forma.

Existe en España, desde un tiempo a esta parte, un estado permanente de lucha entre capitalistas y obreros, igualmente intranquilos y firmes en su resistencia, empeñados unos y otros en no ceder un ápice en sus respectivos puntos de mira.

Esta situación ha creado enconos y reacciones recíprocas que mantienen alente el espíritu de excitación y rebeldía en el pueblo obrero, que más directamente sufre las consecuencias de la paralización industrial y la escasez de alimentos.

De ahí que no extrañe a quien posea cierta dosis de sensatez y buen sentido, que a las violencias y extorsiones de los patronos y el gobierno, los proletarios, en defensa de su propia vida y de su dignidad ofendida, respondan de igual modo, llevando a sus extremos la lucha social.

Obran muy bien los compañeros de Barcelona eliminando sin contemplaciones a los elementos más odiosos y reaccionarios que se oponen al más legítimo de sus aspiraciones. Justificamos los hechos que ellos cometen, sin admitir que sean los únicos que cuadran, en cuanto representan un medio de defensa y de imposición para contrarrestar la tiranía y las represiones feroces que consuman los que pretenden mantener a los productores eternamente sujetos al yugo indiano de la esclavitud económica.

Las noticias de ayer refieren que en la ciudad condal circulan varios hojitas impresas, dirigidas a los desalmados romatemates así como a sus sucesores del sináclico católico, con citación especial de algunos nombres de patronos, anunciándoles que tienen preparado el asalto.

Viso el incremento que toman los atentados de que son objeto los industriales que conspiran contra los intereses obreros, el gobierno ha reafirmado la clausura de los locales donde se reúnan los elementos sindicalistas y ha ordenado también que se suspenda la publicación de «La Solidaridad Obrera», órgano de los mismos.

Lesemos, además, en el diario donde recogemos estas noticias, que se anuncia que el gobierno español tiene también el propósito de atropellar las organizaciones sindicalistas de Valencia, Alicante, La Coruña, Vigo y otras ciudades, donde se comocieron crímenes por la cuestión obrera. Hasta existe la posibilidad de

tenida hasta por los mejores amigos de Italia, está muy lejos, tan lejos como nunca.

Nosotros, a pesar de no encontrarnos en la península, opinamos de muy distinto modo. La misma prensa burguesa se encarga todos los días de informarnos de los sucesos sociales que allí ocurren, que dicen todo lo contrario a lo que afirma este periodista a sueldo de los grandes diarios capitalistas.

Los gobernantes de Italia confiesan que al situación del país es pésima y hace tener acontecimientos de gravedad para la monarquía y el régimen de producción y cambio que rige en la actualidad. La epidemia de las huelgas sigue su curso, sin señales de que termine y los actos subversivos aumentan en una forma alarmante. Se desconoce la autoridad y la ley ha perdido su antiguo imperio. La miseria crece y el fermento de rebelión hace progresos sorprendentes en las masas.

Todos estos hechos que nos transmiten el telégrafo, ¿no dicen claramente que lejos de haber desaparecido el peligro de la revolución, el momento de su estallido se acerca a grandes pasos?

Las contradicciones en que incurrir con frecuencia el periodismo asalariado y venal, son la mejor demostración de que la agonía de la sociedad capitalista, llega a su punto de crisis.

Ya sabemos los propósitos que los gobiernos capitalistas persiguen con su política agresiva. La revolución rusa puso en litigio los derechos usurpados de la burguesía y negó los principios jurídicos del Estado capitalista. Ebert, el socialista presidente de la imperial república germana, ha dicho, sobre los propósitos regeneradores de los aliados, lo siguiente:

«Polonia es incapaz de resolver el problema ruso, aún ayudándola los franceses. Los rusos pasarán sobre los alambrados polacos y franceses y el dinero británico no podrá contenerlos. Alemania, aunque no haya avanzado en ningún momento hacia el Este por más que esa actitud hubiera estado justificada por la carencia de sus intereses, se mantuvo como centinela avanzado, durante dos años, de la cultura europea, sin obtener el apoyo ni el agradecimiento del Oeste de Europa.

«Declinamos de tomar parte en las operaciones bélicas contra Rusia. Si en el Oeste las puertas están cerradas para nosotros, por haber allí una excesiva densidad de población, Alemania debe obtener en el Este una libertad absoluta de movimiento.»

La regeneración del mundo burgués, es lo que deben procurar los pueblos. ¿Con qué argumentos para la burguesía exigiremos un regenerador? ¿Quién con los de un historia de crímenes y explotaciones...

«Declinamos de tomar parte en las operaciones bélicas contra Rusia. Si en el Oeste las puertas están cerradas para nosotros, por haber allí una excesiva densidad de población, Alemania debe obtener en el Este una libertad absoluta de movimiento.»

«Declinamos de tomar parte en las operaciones bélicas contra Rusia. Si en el Oeste las puertas están cerradas para nosotros, por haber allí una excesiva densidad de población, Alemania debe obtener en el Este una libertad absoluta de movimiento.»

«Declinamos de tomar parte en las operaciones bélicas contra Rusia. Si en el Oeste las puertas están cerradas para nosotros, por haber allí una excesiva densidad de población, Alemania debe obtener en el Este una libertad absoluta de movimiento.»

«Declinamos de tomar parte en las operaciones bélicas contra Rusia. Si en el Oeste las puertas están cerradas para nosotros, por haber allí una excesiva densidad de población, Alemania debe obtener en el Este una libertad absoluta de movimiento.»

«Declinamos de tomar parte en las operaciones bélicas contra Rusia. Si en el Oeste las puertas están cerradas para nosotros, por haber allí una excesiva densidad de población, Alemania debe obtener en el Este una libertad absoluta de movimiento.»

«Declinamos de tomar parte en las operaciones bélicas contra Rusia. Si en el Oeste las puertas están cerradas para nosotros, por haber allí una excesiva densidad de población, Alemania debe obtener en el Este una libertad absoluta de movimiento.»

que sean declaradas fuera de la ley las asociaciones sindicalistas.

Veremos hasta dónde se propone llevar sus procedimientos la burguesía española. No nos sorprendería que las violencias de que hace tan en carne propia tan crímenes, fueran la chispa que encendiera la hoguera que acabe con ella.

La regeneración de Rusia

Desde que la revolución alzó en tierra con la gólosa dinastía de los Romanoff y arrancó el poder de manos de la corrupta nobleza moscovita, la burguesía universal protesta furiosa contra los maximalistas, porque éstos negaron al capitalismo todos los días que el gobierno para ocupar el gobierno del ex imperio. La Rusia roja, la Rusia del proletariado, está aislada del resto del mundo, cual si, se tratara de un foco de infección de terrible epidemia. Los gobiernos burgueses han establecido en torno de Rusia un cerco de hierro, y alegan que así procuran su regeneración, protegiendo con armas y dinero a los caudillos reaccionarios que pretenden imponer al pueblo ruso la dictadura de un nuevo emperador.

Ya sabemos los propósitos que los gobiernos capitalistas persiguen con su política agresiva. La revolución rusa puso en litigio los derechos usurpados de la burguesía y negó los principios jurídicos del Estado capitalista. Ebert, el socialista presidente de la imperial república germana, ha dicho, sobre los propósitos regeneradores de los aliados, lo siguiente:

«Polonia es incapaz de resolver el problema ruso, aún ayudándola los franceses. Los rusos pasarán sobre los alambrados polacos y franceses y el dinero británico no podrá contenerlos. Alemania, aunque no haya avanzado en ningún momento hacia el Este por más que esa actitud hubiera estado justificada por la carencia de sus intereses, se mantuvo como centinela avanzado, durante dos años, de la cultura europea, sin obtener el apoyo ni el agradecimiento del Oeste de Europa.

«Declinamos de tomar parte en las operaciones bélicas contra Rusia. Si en el Oeste las puertas están cerradas para nosotros, por haber allí una excesiva densidad de población, Alemania debe obtener en el Este una libertad absoluta de movimiento.»

«Declinamos de tomar parte en las operaciones bélicas contra Rusia. Si en el Oeste las puertas están cerradas para nosotros, por haber allí una excesiva densidad de población, Alemania debe obtener en el Este una libertad absoluta de movimiento.»

«Declinamos de tomar parte en las operaciones bélicas contra Rusia. Si en el Oeste las puertas están cerradas para nosotros, por haber allí una excesiva densidad de población, Alemania debe obtener en el Este una libertad absoluta de movimiento.»

«Declinamos de tomar parte en las operaciones bélicas contra Rusia. Si en el Oeste las puertas están cerradas para nosotros, por haber allí una excesiva densidad de población, Alemania debe obtener en el Este una libertad absoluta de movimiento.»

«Declinamos de tomar parte en las operaciones bélicas contra Rusia. Si en el Oeste las puertas están cerradas para nosotros, por haber allí una excesiva densidad de población, Alemania debe obtener en el Este una libertad absoluta de movimiento.»

«Declinamos de tomar parte en las operaciones bélicas contra Rusia. Si en el Oeste las puertas están cerradas para nosotros, por haber allí una excesiva densidad de población, Alemania debe obtener en el Este una libertad absoluta de movimiento.»

«Declinamos de tomar parte en las operaciones bélicas contra Rusia. Si en el Oeste las puertas están cerradas para nosotros, por haber allí una excesiva densidad de población, Alemania debe obtener en el Este una libertad absoluta de movimiento.»

«Declinamos de tomar parte en las operaciones bélicas contra Rusia. Si en el Oeste las puertas están cerradas para nosotros, por haber allí una excesiva densidad de población, Alemania debe obtener en el Este una libertad absoluta de movimiento.»

«Declinamos de tomar parte en las operaciones bélicas contra Rusia. Si en el Oeste las puertas están cerradas para nosotros, por haber allí una excesiva densidad de población, Alemania debe obtener en el Este una libertad absoluta de movimiento.»

«Declinamos de tomar parte en las operaciones bélicas contra Rusia. Si en el Oeste las puertas están cerradas para nosotros, por haber allí una excesiva densidad de población, Alemania debe obtener en el Este una libertad absoluta de movimiento.»

«Declinamos de tomar parte en las operaciones bélicas contra Rusia. Si en el Oeste las puertas están cerradas para nosotros, por haber allí una excesiva densidad de población, Alemania debe obtener en el Este una libertad absoluta de movimiento.»

LA SITUACION DE AUSTRIA

La población de Austria ha consumido ya sus existencias de víveres y ahora se encuentra a las puertas de un dilema terrible y desesperante: aceptar la muerte lenta por inanición o levantar la mano contra los culpables de tanta desgracia, pues eliminando a éstos del poder se restablecerá el curso normal de la vida y el equilibrio social que la guerra ha perturbado y el capitalismo hace imposible.

Ante la horrible situación de aquel pueblo, — agredida en términos espantosos y trágicos, — el llamado que el periodismo vienés hiciera a los sentimientos altruistas de los hombres, la burguesía de todos los países fingió como verse e hizo como que se interesaba para mitigar las angustias y las miserias de los pobres hambrientos del Austria.

Hoy es el hambre, el pauperismo agudo y las enfermedades originadas por la anemia los factores que tronchan millares de vidas útiles, que aniquilan seres que parecen de pan y de techo y viven relegados a sus propias fuerzas.

UNA MEDIDA POLICIAL

Nos hemos enterado que el jefe de policía ha dispuesto que mientras dure la campaña electoral, las redacciones de los diarios permanecerán custodiadas por pequeños destacamentos de policía, en previsión de posibles manifestaciones hostiles o ataques de las turbas de tendientes políticas opositoras.

Si la naturaleza tuviera conciencia de lo que hace...

Un corresponsal norteamericano, que reside en Milán, escribe a un diario asegurando que la revolución que tan inminente parecía en Italia, se desvaneció cada día que pasa y que las condiciones de dicho país son de lo más favorables que pueda imaginarse.

Una revolución geológica

El México, el país turbulento de las revoluciones políticas y las conmociones populares, se ha desarrollado en estos días una revolución geológica, una conmoción sísmica que destruyó pueblos enteros y dejó a los habitantes de los cerros de México y los protestantes de Estados Unidos, dirán que Dios castigó al pueblo mejicano, por su falta de fe y su poco respeto para las instituciones consagradas por la ley y la religión.

Nosotros no creemos en el castigo divino. Aceptamos la catástrofe como una manifestación de las fuerzas inconscientes (la conciencia del universo, si existe, no tiene explicación para nosotros) de la naturaleza, el efecto de causas naturales y, aunque parezca paradójico, un bello contraste de la armonía que preside la vida universal. Las proporciones de la catástrofe no alteran el principio de armonía. Un volcán en erupción, significa algo más que un cráter que vomita lava incandescente. Es la síntesis de las leyes de la evolución y de la transformación que se manifiestan en todos los órdenes de la vida.

Las plegarias de los creyentes o las impreaciones de los blasfemas, en nada alteran el ritmo del universo. La guerra de los elementos contra el hombre, constituye un fundamento de vida. Pero la guerra de los hombres contra los hombres, representan a la barbarie y el trogloditismo trasplantados a nuestra civilización.

Si la naturaleza tuviera conciencia de lo que hace...

Contradicciones periodísticas sugerentes

Un corresponsal norteamericano, que reside en Milán, escribe a un diario asegurando que la revolución que tan inminente parecía en Italia, se desvaneció cada día que pasa y que las condiciones de dicho país son de lo más favorables que pueda imaginarse.

Luego agrega lo siguiente: «Otra crisis ha pasado a la historia de Italia; y la revolución, la que era

Un decreto absurdo del gobierno de la provincia

¡Alerta, trabajadores del campo!

El gobierno radical de la provincia de Buenos Aires se interesa sobremedura por la cuestión social. Las huelgas agrarias que en ella tienen lugar, por el carácter revolucionario que revisten, le han inducido a dictar un decreto tendiente a impedir la repetición de las mismas en el futuro, el cual comenzará a regir desde el 1º de febrero próximo. A este fin, el departamento provincial del trabajo nombrará como representantes de los pueblos de las zonas agrícolas una comisión de tres vecinos elegidos entre las personas más spondables de la localidad (entiéndase bien, entre las personas más spondables de la localidad), que no pueden ser otras que los burgueses que más se destacan por su fobia antiobrero.

«A esa comisión irán dirigidos por su nombre, en el número que la misma reclama, los trabajadores de la cosecha.»

El citado decreto establece que el departamento provincial del trabajo publicará con 15 días de anticipación el levantamiento de la cosecha, el número de obreros que se necesitan en cada región, salarios, y también si existe algún otro gremio en huelga en la misma localidad. Esta repartición del gobierno contra-

gerá a cada obrero un carnet del que quedará un facsimil en el departamento de trabajo, así que se especificará, además de los datos personales, la clase de trabajo que ha efectuado en los últimos meses...

El relato de este doctor, que ocupa un puesto en las dependencias del gobierno, por esta última circunstancia hay que creer que no es la expresión exacta de lo que en Alemania sucede, y que lo dicho es tan solo un reflejo de la realidad. La entrada de los socialistas al gobierno no ha modificado en nada la vieja organización burguesa e imperialista...

El obrero en cuestión agrega que una vez terminada la recolección, a la presentación de dicho carnet, obtenido en cuenta la buena conducta, el departamento quedará encargado de proporcionar trabajo de invierno en las canchales vecinales, en las grandes obras de los caminos de Olavarría y Bahía Blanca y en otros aquellos en que el P. E. intervenga...

Se advierte fácilmente que lo que el gobierno de la provincia pretende es presionar a los que mayor adaptación a la esclavitud revelan, con la seguridad permanente de un salario, mientras que los trabajadores conscientes y con dignidad quedarán excluidos y será difícil impedirlos para hacerlos objeto de las persecuciones policíacas...

El decreto concluye así: "Terminado un ciclo de 10 años de consecutiva labor, con demostraciones de buena conducta, en la era y en la obra, el P. E. considerará título suficiente para la adquisición de una parcela de tierra, para el caso de que la legislación convertida en ley por el proyecto de fomento de la producción, prescriba a su consideración por el actual P. E. La media del gobierno de los terratenientes y hacendados de la provincia, no puede ser más oíosa y reaccionaria..."

Porque establecer una vigilancia en la conducta de los obreros y fomentar por medio de recompensas arbitrarias, el criminalismo y la traición entre los mismos, sólo se lo ocurre a personas que carecen de la más elemental noción de justicia y tienen la idea de clase que conservar y poner a exhibición de toda tentativa de explotación es beneficio no la colectividad productora.

COMO SE VIVE EN ALEMANIA

No obstante la relativa calma que muestra el proletariado de Alemania y de la cesación de las actividades de los espartaquistas, el estado social de dicho país continúa siendo crítico y desesperado y no transcurrirá muchos tiempos sin que se produzcan allí novedades de bulto. Un doctor Ludwig Heyde, ha descrito en la situación de Alemania, en los siguientes términos: "La clase media ha sido completamente destruida. Actualmente no quedan sino los ricos y pobres. Agregó que la situación de éstos es terrible y contrasta con el esplendor de aquellos que repentinamente ganaron grandes fortunas con las especulaciones en la guerra..."

precios han subido de 200 a 300 por ciento, sea es imposible atender con sus salarios y salarios la manutención de sus familias. El relato de este doctor, que ocupa un puesto en las dependencias del gobierno, por esta última circunstancia hay que creer que no es la expresión exacta de lo que en Alemania sucede...

El obrero en cuestión agrega que una vez terminada la recolección, a la presentación de dicho carnet, obtenido en cuenta la buena conducta, el departamento quedará encargado de proporcionar trabajo de invierno en las canchales vecinales, en las grandes obras de los caminos de Olavarría y Bahía Blanca y en otros aquellos en que el P. E. intervenga...

Se advierte fácilmente que lo que el gobierno de la provincia pretende es presionar a los que mayor adaptación a la esclavitud revelan, con la seguridad permanente de un salario, mientras que los trabajadores conscientes y con dignidad quedarán excluidos y será difícil impedirlos para hacerlos objeto de las persecuciones policíacas...

El decreto concluye así: "Terminado un ciclo de 10 años de consecutiva labor, con demostraciones de buena conducta, en la era y en la obra, el P. E. considerará título suficiente para la adquisición de una parcela de tierra, para el caso de que la legislación convertida en ley por el proyecto de fomento de la producción, prescriba a su consideración por el actual P. E. La media del gobierno de los terratenientes y hacendados de la provincia, no puede ser más oíosa y reaccionaria..."

Porque establecer una vigilancia en la conducta de los obreros y fomentar por medio de recompensas arbitrarias, el criminalismo y la traición entre los mismos, sólo se lo ocurre a personas que carecen de la más elemental noción de justicia y tienen la idea de clase que conservar y poner a exhibición de toda tentativa de explotación es beneficio no la colectividad productora.

Como mienten los capitalistas

La magnanimidad de los ingleses propietarios de "La Forestal"

Por publicaciones hechas, no solo por la prensa obrera, sino también por la capitalista, nadie ignora hoy el origen de la huelga que sostiene los obreros de la empresa inglesa La Forestal. Los trabajadores de ese fondo, exigían, y exigen aún, mejoras en los salarios y en la forma de realizar la labor, a la vez que incluyen el propósito de terminar con el monopolio desatado que se hace con los jornales, toda vez que se les obliga a cambiar por mercedías que vende el mismo establecimiento, los valores que representan el voto: nominal de un trabajador. La Nación, órgano de los capitalistas extranjeros con el propósito, dice, de conocer los motivos determinantes de la huelga, acordó a un representante ya que se entrevistara con un miembro del directorio de la compañía La Forestal. Dando, como siempre, razón a los explotadores extranjeros que convirtieron a este país en un verdadero feudo, «La Nación» se refiere con los rutinarias del tal personal, intervenciones y burdas a todos los, como si de tergiversar los verdaderos motivos de la huelga que sostienen los obreros de ese precario establecimiento. Le aquí lo que al respecto dice el mismo en cuestión: "La huelga no obedece a causas económicas ni a exigencias de los obreros de las fábricas. La compañía, asimismo, ha impuesto, mucho antes de lo actual huelga, en todos sus fábricas, todos los principios fundamentales violados por el obrero..."

lencia, fútil es intentar contra la primavera, porque dejan intactas las relaciones de la realidad. Sus iras son vanas; sus armas de cartón pintado. Un Watt es el destino presente de un obrero, un Bonaparte es el espectáculo; casto el telón, las gentes reanudan sus habituales tareas. El verdadero se calma y consolida con lo verdadero, y lo falso con lo falso. La violencia, que es falacia, nace fácilmente de los prejuicios y de las aberraciones sociales. Así el honor caballeresco exige la violencia. ¡No es absurdo hasta lo grotesco que los personajes reputados por sus méritos persiguen cada uno su viento al pihicho del otro? Este caso aparecerá ridículo a los ingleses, dando su respuesta la salud de los ciudadanos que acriben, y subyugan en España, patria del héroe caballeresco, y más poco creador y más alejado de las corrientes modernas. Más, para hallar un pueblo que con burlesca seriedad juzgara dignamente nuestros combates, sería preciso retroceder veintidós siglos, y hablar a aquellos Atenas por cuyas calles se paseaba el filósofo que, golpeado en la cara, se había contentado con poner debajo de la herida este letrero: «Fui uno de los autores».

La violencia está tan incrustada aún en nuestros espíritus, que no nos extraña verla permitida, y casi recomendada en el código. Al lado del razonable permiso de defendernos con la fuerza de los ataques de la fuerza, está el salvaje permiso de matar a nuestra esposa. No pudiendo enviar los padrinos a los que nos han inferido una ofensa casi siempre mercedía, prescribiendo de formalidad y la asesinamos si queremos. El escarnio público se convertirá en administración. Muchos maridos apristan el gallo del revólver por quedar bien. Y el entendimiento de los tribunales cuando se trata de crímenes de pasión? Los celos, la venganza inmediata, la ira, la hipocresía, lo que destruye nuestra frágil civilización, y nos condena a las bestias feroces, la violencia, en fin, comuevanse totalmente a los señores del jurado. Deben sentirse ellos mismos tan próximos a las bestias! En cambio serán implacables con los delites complicados, ingeniosos y fríos, donde resplandece el valor reposado y la inteligencia. Gracias a la obtusidad de las sentencias, aquí quedará organismo; todavía aprovechables, y nos podrán a la constante amargura de los homicidas tramontados. Rafael BARRET.

«Se imagina usted a los correntinos acarreados rolizos e inclucando en los bosques en trajo de goma? «Después podrán pasarse de pipá para hablar al sol, ellos, los mejores y más guapos trabajadores de la república, a quienes se les hace poco a poco sin más adorno que una vieja cinta en la frente, trabajar de sol a sol hasta quince horas al día en las faenas más fuertes del campo, lo mismo, dando un potrero en pelo que volteando un toro furioso de las astas, y ganaban entonces solamente 15 pesos al mes y eran felices. Ahora ganan hasta 200 pesos y más, gozan de las comodidades de la vida civilizada, y no ellos, sino los agitadores extranjeros, los reclaman grandes cantidades, cuando los correntinos, nuestros obreros están hechos a todo. Cada día trae su afán. Mejor dijéramos, cada día trae su huelga. Desde que ha llegado a los Estados Unidos no ha habido día sin huelga; y muchos días varía a un tiempo. Las huelgas no son solamente de obreros. Tojo el mundo se ha consagrado y ya no hay quien no practique este procedimiento para beneficiarse. Como se supone el acicate de las huelgas no es la ambición, sino la necesidad. La huelga es un pobre instrumento para la ambición. Al observar que las huelgas no son casi nunca espontáneas sino obligadas, se cae en la cuenta de que para obtener feliz resultado necesita producirse conforme a una condición previa: la asociación o unión. Donde no hay unión, o no hay huelgas o las huelgas brocan y se deshacen en el vano. Decir, por lo tanto, que hay muchas huelgas vale tanto como decir que hay muchas uniones constituidas. En los Estados Unidos, no hay obrero, sino todos los individuos que viven de un jornal o sueldo están asociados o sindicados por profesiones. De aquí que las huelgas no sean solamente de obreros. Ha habido huelgas más extraordinarias e insólitas, recientemente, en este país de lo extraordinario e insólito. He aquí algunas: «El hombre salvaje de Bornato, «La mujer barbuda, «La mujer sin piernas, «El comedor de serpientes, «El hombre de los ciento veinte millos, etc., etc., en resumen, los fenómenos de circo o feria son hoy declarados huelgas. Un pastor protestante, en una iglesia de Nueva York, declaró ante su comunidad y dando el pulpito que si no desahuciarían en huelga y dejarían al mundo que se lo llevara el diablo. Ha habido huelgas de escritores noveles, de actores teatrales, de agricultores, de banqueros, de cantantes (entre los obreros seriales), de los hombres que extraen gases de la tierra para ceder de pasta, los cuales piden un aumento de ciento por ciento en su jornal. Los niños y niñas menores de diez años, que llevan la comida a los obreros del acero, en una ciudad de Pensilvania, apelaron a la huelga para recabar cincuenta centavos diarios en lugar de treinta. Ocho mozos de un hospital municipal de Nueva York, declararon la huelga a los doctores y enfermeras, cuando, a pesar de su enfermedad, ellos, como un moral erístico, tenían una moral erístico. Como por veros patrones, no pueden llegar a ver nada, apasionadamente lo envían todo y todo pretenden manejarlo con su sola voluntad. Si carecen de espíritu, por que propios esfuerzos de hambre gana la vida, desfrutan sus comodidades infelicitad con el nombre de «hambrientos». He aquí la entendían ellos en el hecho de vivir a costa del prójimo, a costa de pobres obreros, padres de familia, de quienes son convertidos en parásitos terribles. Y se sientan a su mesa con la tranquilidad que detentan la desvergüenza y la dignidad perdida, hasta que llega un momento en que son arrojados a la calle, como trajes usados que apatan. Por...

«Se imagina usted a los correntinos acarreados rolizos e inclucando en los bosques en trajo de goma? «Después podrán pasarse de pipá para hablar al sol, ellos, los mejores y más guapos trabajadores de la república, a quienes se les hace poco a poco sin más adorno que una vieja cinta en la frente, trabajar de sol a sol hasta quince horas al día en las faenas más fuertes del campo, lo mismo, dando un potrero en pelo que volteando un toro furioso de las astas, y ganaban entonces solamente 15 pesos al mes y eran felices. Ahora ganan hasta 200 pesos y más, gozan de las comodidades de la vida civilizada, y no ellos, sino los agitadores extranjeros, los reclaman grandes cantidades, cuando los correntinos, nuestros obreros están hechos a todo. Cada día trae su afán. Mejor dijéramos, cada día trae su huelga. Desde que ha llegado a los Estados Unidos no ha habido día sin huelga; y muchos días varía a un tiempo. Las huelgas no son solamente de obreros. Tojo el mundo se ha consagrado y ya no hay quien no practique este procedimiento para beneficiarse. Como se supone el acicate de las huelgas no es la ambición, sino la necesidad. La huelga es un pobre instrumento para la ambición. Al observar que las huelgas no son casi nunca espontáneas sino obligadas, se cae en la cuenta de que para obtener feliz resultado necesita producirse conforme a una condición previa: la asociación o unión. Donde no hay unión, o no hay huelgas o las huelgas brocan y se deshacen en el vano. Decir, por lo tanto, que hay muchas huelgas vale tanto como decir que hay muchas uniones constituidas. En los Estados Unidos, no hay obrero, sino todos los individuos que viven de un jornal o sueldo están asociados o sindicados por profesiones. De aquí que las huelgas no sean solamente de obreros. Ha habido huelgas más extraordinarias e insólitas, recientemente, en este país de lo extraordinario e insólito. He aquí algunas: «El hombre salvaje de Bornato, «La mujer barbuda, «La mujer sin piernas, «El comedor de serpientes, «El hombre de los ciento veinte millos, etc., etc., en resumen, los fenómenos de circo o feria son hoy declarados huelgas. Un pastor protestante, en una iglesia de Nueva York, declaró ante su comunidad y dando el pulpito que si no desahuciarían en huelga y dejarían al mundo que se lo llevara el diablo. Ha habido huelgas de escritores noveles, de actores teatrales, de agricultores, de banqueros, de cantantes (entre los obreros seriales), de los hombres que extraen gases de la tierra para ceder de pasta, los cuales piden un aumento de ciento por ciento en su jornal. Los niños y niñas menores de diez años, que llevan la comida a los obreros del acero, en una ciudad de Pensilvania, apelaron a la huelga para recabar cincuenta centavos diarios en lugar de treinta. Ocho mozos de un hospital municipal de Nueva York, declararon la huelga a los doctores y enfermeras, cuando, a pesar de su enfermedad, ellos, como un moral erístico, tenían una moral erístico. Como por veros patrones, no pueden llegar a ver nada, apasionadamente lo envían todo y todo pretenden manejarlo con su sola voluntad. Si carecen de espíritu, por que propios esfuerzos de hambre gana la vida, desfrutan sus comodidades infelicitad con el nombre de «hambrientos». He aquí la entendían ellos en el hecho de vivir a costa del prójimo, a costa de pobres obreros, padres de familia, de quienes son convertidos en parásitos terribles. Y se sientan a su mesa con la tranquilidad que detentan la desvergüenza y la dignidad perdida, hasta que llega un momento en que son arrojados a la calle, como trajes usados que apatan. Por...

«Se imagina usted a los correntinos acarreados rolizos e inclucando en los bosques en trajo de goma? «Después podrán pasarse de pipá para hablar al sol, ellos, los mejores y más guapos trabajadores de la república, a quienes se les hace poco a poco sin más adorno que una vieja cinta en la frente, trabajar de sol a sol hasta quince horas al día en las faenas más fuertes del campo, lo mismo, dando un potrero en pelo que volteando un toro furioso de las astas, y ganaban entonces solamente 15 pesos al mes y eran felices. Ahora ganan hasta 200 pesos y más, gozan de las comodidades de la vida civilizada, y no ellos, sino los agitadores extranjeros, los reclaman grandes cantidades, cuando los correntinos, nuestros obreros están hechos a todo. Cada día trae su afán. Mejor dijéramos, cada día trae su huelga. Desde que ha llegado a los Estados Unidos no ha habido día sin huelga; y muchos días varía a un tiempo. Las huelgas no son solamente de obreros. Tojo el mundo se ha consagrado y ya no hay quien no practique este procedimiento para beneficiarse. Como se supone el acicate de las huelgas no es la ambición, sino la necesidad. La huelga es un pobre instrumento para la ambición. Al observar que las huelgas no son casi nunca espontáneas sino obligadas, se cae en la cuenta de que para obtener feliz resultado necesita producirse conforme a una condición previa: la asociación o unión. Donde no hay unión, o no hay huelgas o las huelgas brocan y se deshacen en el vano. Decir, por lo tanto, que hay muchas huelgas vale tanto como decir que hay muchas uniones constituidas. En los Estados Unidos, no hay obrero, sino todos los individuos que viven de un jornal o sueldo están asociados o sindicados por profesiones. De aquí que las huelgas no sean solamente de obreros. Ha habido huelgas más extraordinarias e insólitas, recientemente, en este país de lo extraordinario e insólito. He aquí algunas: «El hombre salvaje de Bornato, «La mujer barbuda, «La mujer sin piernas, «El comedor de serpientes, «El hombre de los ciento veinte millos, etc., etc., en resumen, los fenómenos de circo o feria son hoy declarados huelgas. Un pastor protestante, en una iglesia de Nueva York, declaró ante su comunidad y dando el pulpito que si no desahuciarían en huelga y dejarían al mundo que se lo llevara el diablo. Ha habido huelgas de escritores noveles, de actores teatrales, de agricultores, de banqueros, de cantantes (entre los obreros seriales), de los hombres que extraen gases de la tierra para ceder de pasta, los cuales piden un aumento de ciento por ciento en su jornal. Los niños y niñas menores de diez años, que llevan la comida a los obreros del acero, en una ciudad de Pensilvania, apelaron a la huelga para recabar cincuenta centavos diarios en lugar de treinta. Ocho mozos de un hospital municipal de Nueva York, declararon la huelga a los doctores y enfermeras, cuando, a pesar de su enfermedad, ellos, como un moral erístico, tenían una moral erístico. Como por veros patrones, no pueden llegar a ver nada, apasionadamente lo envían todo y todo pretenden manejarlo con su sola voluntad. Si carecen de espíritu, por que propios esfuerzos de hambre gana la vida, desfrutan sus comodidades infelicitad con el nombre de «hambrientos». He aquí la entendían ellos en el hecho de vivir a costa del prójimo, a costa de pobres obreros, padres de familia, de quienes son convertidos en parásitos terribles. Y se sientan a su mesa con la tranquilidad que detentan la desvergüenza y la dignidad perdida, hasta que llega un momento en que son arrojados a la calle, como trajes usados que apatan. Por...

CARTAS A NICKY

«En las cartas publicadas por el diario yanqui, y que se refieren a los conflictos internacionales de 1896, 1897 y 1899, resulta—dice un telegrama—prominentemente, la obsesión del emperador alemán, de que la Gran Bretaña, constituida en príncipe para Alemania, ha llevado a cabo una política que tiene como fin el fomentando los disturbios en América, al objeto de aprovecharse de la situación y crear que las explotaciones filibusteras en Sud Africa son inspiradas por la Gran Bretaña. A este respecto, el kaiser comunicó al zar que se propone apoyar al Transvaal. Tojo el panorama de la diplomacia secreta de Europa y las intrigas que precedieron a la guerra de 1914, pisan ante la vista del lector en este folleto. En ciertas personas, aparentemente frías y frías, los fenómenos de circo o feria son hoy declarados huelgas. Un pastor protestante, en una iglesia de Nueva York, declaró ante su comunidad y dando el pulpito que si no desahuciarían en huelga y dejarían al mundo que se lo llevara el diablo. Ha habido huelgas de escritores noveles, de actores teatrales, de agricultores, de banqueros, de cantantes (entre los obreros seriales), de los hombres que extraen gases de la tierra para ceder de pasta, los cuales piden un aumento de ciento por ciento en su jornal. Los niños y niñas menores de diez años, que llevan la comida a los obreros del acero, en una ciudad de Pensilvania, apelaron a la huelga para recabar cincuenta centavos diarios en lugar de treinta. Ocho mozos de un hospital municipal de Nueva York, declararon la huelga a los doctores y enfermeras, cuando, a pesar de su enfermedad, ellos, como un moral erístico, tenían una moral erístico. Como por veros patrones, no pueden llegar a ver nada, apasionadamente lo envían todo y todo pretenden manejarlo con su sola voluntad. Si carecen de espíritu, por que propios esfuerzos de hambre gana la vida, desfrutan sus comodidades infelicitad con el nombre de «hambrientos». He aquí la entendían ellos en el hecho de vivir a costa del prójimo, a costa de pobres obreros, padres de familia, de quienes son convertidos en parásitos terribles. Y se sientan a su mesa con la tranquilidad que detentan la desvergüenza y la dignidad perdida, hasta que llega un momento en que son arrojados a la calle, como trajes usados que apatan. Por...

«Se imagina usted a los correntinos acarreados rolizos e inclucando en los bosques en trajo de goma? «Después podrán pasarse de pipá para hablar al sol, ellos, los mejores y más guapos trabajadores de la república, a quienes se les hace poco a poco sin más adorno que una vieja cinta en la frente, trabajar de sol a sol hasta quince horas al día en las faenas más fuertes del campo, lo mismo, dando un potrero en pelo que volteando un toro furioso de las astas, y ganaban entonces solamente 15 pesos al mes y eran felices. Ahora ganan hasta 200 pesos y más, gozan de las comodidades de la vida civilizada, y no ellos, sino los agitadores extranjeros, los reclaman grandes cantidades, cuando los correntinos, nuestros obreros están hechos a todo. Cada día trae su afán. Mejor dijéramos, cada día trae su huelga. Desde que ha llegado a los Estados Unidos no ha habido día sin huelga; y muchos días varía a un tiempo. Las huelgas no son solamente de obreros. Tojo el mundo se ha consagrado y ya no hay quien no practique este procedimiento para beneficiarse. Como se supone el acicate de las huelgas no es la ambición, sino la necesidad. La huelga es un pobre instrumento para la ambición. Al observar que las huelgas no son casi nunca espontáneas sino obligadas, se cae en la cuenta de que para obtener feliz resultado necesita producirse conforme a una condición previa: la asociación o unión. Donde no hay unión, o no hay huelgas o las huelgas brocan y se deshacen en el vano. Decir, por lo tanto, que hay muchas huelgas vale tanto como decir que hay muchas uniones constituidas. En los Estados Unidos, no hay obrero, sino todos los individuos que viven de un jornal o sueldo están asociados o sindicados por profesiones. De aquí que las huelgas no sean solamente de obreros. Ha habido huelgas más extraordinarias e insólitas, recientemente, en este país de lo extraordinario e insólito. He aquí algunas: «El hombre salvaje de Bornato, «La mujer barbuda, «La mujer sin piernas, «El comedor de serpientes, «El hombre de los ciento veinte millos, etc., etc., en resumen, los fenómenos de circo o feria son hoy declarados huelgas. Un pastor protestante, en una iglesia de Nueva York, declaró ante su comunidad y dando el pulpito que si no desahuciarían en huelga y dejarían al mundo que se lo llevara el diablo. Ha habido huelgas de escritores noveles, de actores teatrales, de agricultores, de banqueros, de cantantes (entre los obreros seriales), de los hombres que extraen gases de la tierra para ceder de pasta, los cuales piden un aumento de ciento por ciento en su jornal. Los niños y niñas menores de diez años, que llevan la comida a los obreros del acero, en una ciudad de Pensilvania, apelaron a la huelga para recabar cincuenta centavos diarios en lugar de treinta. Ocho mozos de un hospital municipal de Nueva York, declararon la huelga a los doctores y enfermeras, cuando, a pesar de su enfermedad, ellos, como un moral erístico, tenían una moral erístico. Como por veros patrones, no pueden llegar a ver nada, apasionadamente lo envían todo y todo pretenden manejarlo con su sola voluntad. Si carecen de espíritu, por que propios esfuerzos de hambre gana la vida, desfrutan sus comodidades infelicitad con el nombre de «hambrientos». He aquí la entendían ellos en el hecho de vivir a costa del prójimo, a costa de pobres obreros, padres de familia, de quienes son convertidos en parásitos terribles. Y se sientan a su mesa con la tranquilidad que detentan la desvergüenza y la dignidad perdida, hasta que llega un momento en que son arrojados a la calle, como trajes usados que apatan. Por...

«Se imagina usted a los correntinos acarreados rolizos e inclucando en los bosques en trajo de goma? «Después podrán pasarse de pipá para hablar al sol, ellos, los mejores y más guapos trabajadores de la república, a quienes se les hace poco a poco sin más adorno que una vieja cinta en la frente, trabajar de sol a sol hasta quince horas al día en las faenas más fuertes del campo, lo mismo, dando un potrero en pelo que volteando un toro furioso de las astas, y ganaban entonces solamente 15 pesos al mes y eran felices. Ahora ganan hasta 200 pesos y más, gozan de las comodidades de la vida civilizada, y no ellos, sino los agitadores extranjeros, los reclaman grandes cantidades, cuando los correntinos, nuestros obreros están hechos a todo. Cada día trae su afán. Mejor dijéramos, cada día trae su huelga. Desde que ha llegado a los Estados Unidos no ha habido día sin huelga; y muchos días varía a un tiempo. Las huelgas no son solamente de obreros. Tojo el mundo se ha consagrado y ya no hay quien no practique este procedimiento para beneficiarse. Como se supone el acicate de las huelgas no es la ambición, sino la necesidad. La huelga es un pobre instrumento para la ambición. Al observar que las huelgas no son casi nunca espontáneas sino obligadas, se cae en la cuenta de que para obtener feliz resultado necesita producirse conforme a una condición previa: la asociación o unión. Donde no hay unión, o no hay huelgas o las huelgas brocan y se deshacen en el vano. Decir, por lo tanto, que hay muchas huelgas vale tanto como decir que hay muchas uniones constituidas. En los Estados Unidos, no hay obrero, sino todos los individuos que viven de un jornal o sueldo están asociados o sindicados por profesiones. De aquí que las huelgas no sean solamente de obreros. Ha habido huelgas más extraordinarias e insólitas, recientemente, en este país de lo extraordinario e insólito. He aquí algunas: «El hombre salvaje de Bornato, «La mujer barbuda, «La mujer sin piernas, «El comedor de serpientes, «El hombre de los ciento veinte millos, etc., etc., en resumen, los fenómenos de circo o feria son hoy declarados huelgas. Un pastor protestante, en una iglesia de Nueva York, declaró ante su comunidad y dando el pulpito que si no desahuciarían en huelga y dejarían al mundo que se lo llevara el diablo. Ha habido huelgas de escritores noveles, de actores teatrales, de agricultores, de banqueros, de cantantes (entre los obreros seriales), de los hombres que extraen gases de la tierra para ceder de pasta, los cuales piden un aumento de ciento por ciento en su jornal. Los niños y niñas menores de diez años, que llevan la comida a los obreros del acero, en una ciudad de Pensilvania, apelaron a la huelga para recabar cincuenta centavos diarios en lugar de treinta. Ocho mozos de un hospital municipal de Nueva York, declararon la huelga a los doctores y enfermeras, cuando, a pesar de su enfermedad, ellos, como un moral erístico, tenían una moral erístico. Como por veros patrones, no pueden llegar a ver nada, apasionadamente lo envían todo y todo pretenden manejarlo con su sola voluntad. Si carecen de espíritu, por que propios esfuerzos de hambre gana la vida, desfrutan sus comodidades infelicitad con el nombre de «hambrientos». He aquí la entendían ellos en el hecho de vivir a costa del prójimo, a costa de pobres obreros, padres de familia, de quienes son convertidos en parásitos terribles. Y se sientan a su mesa con la tranquilidad que detentan la desvergüenza y la dignidad perdida, hasta que llega un momento en que son arrojados a la calle, como trajes usados que apatan. Por...

«Se imagina usted a los correntinos acarreados rolizos e inclucando en los bosques en trajo de goma? «Después podrán pasarse de pipá para hablar al sol, ellos, los mejores y más guapos trabajadores de la república, a quienes se les hace poco a poco sin más adorno que una vieja cinta en la frente, trabajar de sol a sol hasta quince horas al día en las faenas más fuertes del campo, lo mismo, dando un potrero en pelo que volteando un toro furioso de las astas, y ganaban entonces solamente 15 pesos al mes y eran felices. Ahora ganan hasta 200 pesos y más, gozan de las comodidades de la vida civilizada, y no ellos, sino los agitadores extranjeros, los reclaman grandes cantidades, cuando los correntinos, nuestros obreros están hechos a todo. Cada día trae su afán. Mejor dijéramos, cada día trae su huelga. Desde que ha llegado a los Estados Unidos no ha habido día sin huelga; y muchos días varía a un tiempo. Las huelgas no son solamente de obreros. Tojo el mundo se ha consagrado y ya no hay quien no practique este procedimiento para beneficiarse. Como se supone el acicate de las huelgas no es la ambición, sino la necesidad. La huelga es un pobre instrumento para la ambición. Al observar que las huelgas no son casi nunca espontáneas sino obligadas, se cae en la cuenta de que para obtener feliz resultado necesita producirse conforme a una condición previa: la asociación o unión. Donde no hay unión, o no hay huelgas o las huelgas brocan y se deshacen en el vano. Decir, por lo tanto, que hay muchas huelgas vale tanto como decir que hay muchas uniones constituidas. En los Estados Unidos, no hay obrero, sino todos los individuos que viven de un jornal o sueldo están asociados o sindicados por profesiones. De aquí que las huelgas no sean solamente de obreros. Ha habido huelgas más extraordinarias e insólitas, recientemente, en este país de lo extraordinario e insólito. He aquí algunas: «El hombre salvaje de Bornato, «La mujer barbuda, «La mujer sin piernas, «El comedor de serpientes, «El hombre de los ciento veinte millos, etc., etc., en resumen, los fenómenos de circo o feria son hoy declarados huelgas. Un pastor protestante, en una iglesia de Nueva York, declaró ante su comunidad y dando el pulpito que si no desahuciarían en huelga y dejarían al mundo que se lo llevara el diablo. Ha habido huelgas de escritores noveles, de actores teatrales, de agricultores, de banqueros, de cantantes (entre los obreros seriales), de los hombres que extraen gases de la tierra para ceder de pasta, los cuales piden un aumento de ciento por ciento en su jornal. Los niños y niñas menores de diez años, que llevan la comida a los obreros del acero, en una ciudad de Pensilvania, apelaron a la huelga para recabar cincuenta centavos diarios en lugar de treinta. Ocho mozos de un hospital municipal de Nueva York, declararon la huelga a los doctores y enfermeras, cuando, a pesar de su enfermedad, ellos, como un moral erístico, tenían una moral erístico. Como por veros patrones, no pueden llegar a ver nada, apasionadamente lo envían todo y todo pretenden manejarlo con su sola voluntad. Si carecen de espíritu, por que propios esfuerzos de hambre gana la vida, desfrutan sus comodidades infelicitad con el nombre de «hambrientos». He aquí la entendían ellos en el hecho de vivir a costa del prójimo, a costa de pobres obreros, padres de familia, de quienes son convertidos en parásitos terribles. Y se sientan a su mesa con la tranquilidad que detentan la desvergüenza y la dignidad perdida, hasta que llega un momento en que son arrojados a la calle, como trajes usados que apatan. Por...

«Se imagina usted a los correntinos acarreados rolizos e inclucando en los bosques en trajo de goma? «Después podrán pasarse de pipá para hablar al sol, ellos, los mejores y más guapos trabajadores de la república, a quienes se les hace poco a poco sin más adorno que una vieja cinta en la frente, trabajar de sol a sol hasta quince horas al día en las faenas más fuertes del campo, lo mismo, dando un potrero en pelo que volteando un toro furioso de las astas, y ganaban entonces solamente 15 pesos al mes y eran felices. Ahora ganan hasta 200 pesos y más, gozan de las comodidades de la vida civilizada, y no ellos, sino los agitadores extranjeros, los reclaman grandes cantidades, cuando los correntinos, nuestros obreros están hechos a todo. Cada día trae su afán. Mejor dijéramos, cada día trae su huelga. Desde que ha llegado a los Estados Unidos no ha habido día sin huelga; y muchos días varía a un tiempo. Las huelgas no son solamente de obreros. Tojo el mundo se ha consagrado y ya no hay quien no practique este procedimiento para beneficiarse. Como se supone el acicate de las huelgas no es la ambición, sino la necesidad. La huelga es un pobre instrumento para la ambición. Al observar que las huelgas no son casi nunca espontáneas sino obligadas, se cae en la cuenta de que para obtener feliz resultado necesita producirse conforme a una condición previa: la asociación o unión. Donde no hay unión, o no hay huelgas o las huelgas brocan y se deshacen en el vano. Decir, por lo tanto, que hay muchas huelgas vale tanto como decir que hay muchas uniones constituidas. En los Estados Unidos, no hay obrero, sino todos los individuos que viven de un jornal o sueldo están asociados o sindicados por profesiones. De aquí que las huelgas no sean solamente de obreros. Ha habido huelgas más extraordinarias e insólitas, recientemente, en este país de lo extraordinario e insólito. He aquí algunas: «El hombre salvaje de Bornato, «La mujer barbuda, «La mujer sin piernas, «El comedor de serpientes, «El hombre de los ciento veinte millos, etc., etc., en resumen, los fenómenos de circo o feria son hoy declarados huelgas. Un pastor protestante, en una iglesia de Nueva York, declaró ante su comunidad y dando el pulpito que si no desahuciarían en huelga y dejarían al mundo que se lo llevara el diablo. Ha habido huelgas de escritores noveles, de actores teatrales, de agricultores, de banqueros, de cantantes (entre los obreros seriales), de los hombres que extraen gases de la tierra para ceder de pasta, los cuales piden un aumento de ciento por ciento en su jornal. Los niños y niñas menores de diez años, que llevan la comida a los obreros del acero, en una ciudad de Pensilvania, apelaron a la huelga para recabar cincuenta centavos diarios en lugar de treinta. Ocho mozos de un hospital municipal de Nueva York, declararon la huelga a los doctores y enfermeras, cuando, a pesar de su enfermedad, ellos, como un moral erístico, tenían una moral erístico. Como por veros patrones, no pueden llegar a ver nada, apasionadamente lo envían todo y todo pretenden manejarlo con su sola voluntad. Si carecen de espíritu, por que propios esfuerzos de hambre gana la vida, desfrutan sus comodidades infelicitad con el nombre de «hambrientos». He aquí la entendían ellos en el hecho de vivir a costa del prójimo, a costa de pobres obreros, padres de familia, de quienes son convertidos en parásitos terribles. Y se sientan a su mesa con la tranquilidad que detentan la desvergüenza y la dignidad perdida, hasta que llega un momento en que son arrojados a la calle, como trajes usados que apatan. Por...

«Se imagina usted a los correntinos acarreados rolizos e inclucando en los bosques en trajo de goma? «Después podrán pasarse de pipá para hablar al sol, ellos, los mejores y más guapos trabajadores de la república, a quienes se les hace poco a poco sin más adorno que una vieja cinta en la frente, trabajar de sol a sol hasta quince horas al día en las faenas más fuertes del campo, lo mismo, dando un potrero en pelo que volteando un toro furioso de las astas, y ganaban entonces solamente 15 pesos al mes y eran felices. Ahora ganan hasta 200 pesos y más, gozan de las comodidades de la vida civilizada, y no ellos, sino los agitadores extranjeros, los reclaman grandes cantidades, cuando los correntinos, nuestros obreros están hechos a todo. Cada día trae su afán. Mejor dijéramos, cada día trae su huelga. Desde que ha llegado a los Estados Unidos no ha habido día sin huelga; y muchos días varía a un tiempo. Las huelgas no son solamente de obreros. Tojo el mundo se ha consagrado y ya no hay quien no practique este procedimiento para beneficiarse. Como se supone el acicate de las huelgas no es la ambición, sino la necesidad. La huelga es un pobre instrumento para la ambición. Al observar que las huelgas no son casi nunca espontáneas sino obligadas, se cae en la cuenta de que para obtener feliz resultado necesita producirse conforme a una condición previa: la asociación o unión. Donde no hay unión, o no hay huelgas o las huelgas brocan y se deshacen en el vano. Decir, por lo tanto, que hay muchas huelgas vale tanto como decir que hay muchas uniones constituidas. En los Estados Unidos, no hay obrero, sino todos los individuos que viven de un jornal o sueldo están asociados o sindicados por profesiones. De aquí que las huelgas no sean solamente de obreros. Ha habido huelgas más extraordinarias e insólitas, recientemente, en este país de lo extraordinario e insólito. He aquí algunas: «El hombre salvaje de Bornato, «La mujer barbuda, «La mujer sin piernas, «El comedor de serpientes, «El hombre de los ciento veinte millos, etc., etc., en resumen, los fenómenos de circo o feria son hoy declarados huelgas. Un pastor protestante, en una iglesia de Nueva York, declaró ante su comunidad y dando el pulpito que si no desahuciarían en huelga y dejarían al mundo que se lo llevara el diablo. Ha habido huelgas de escritores noveles, de actores teatrales, de agricultores, de banqueros, de cantantes (entre los obreros seriales), de los hombres que extraen gases de la tierra para ceder de pasta, los cuales piden un aumento de ciento por ciento en su jornal. Los niños y niñas menores de diez años, que llevan la comida a los obreros del acero, en una ciudad de Pensilvania, apelaron a la huelga para recabar cincuenta centavos diarios en lugar de treinta. Ocho mozos de un hospital municipal de Nueva York, declararon la huelga a los doctores y enfermeras, cuando, a pesar de su enfermedad, ellos, como un moral erístico, tenían una moral erístico. Como por veros patrones, no pueden llegar a ver nada, apasionadamente lo envían todo y todo pretenden manejarlo con su sola voluntad. Si carecen de espíritu, por que propios esfuerzos de hambre gana la vida, desfrutan sus comodidades infelicitad con el nombre de «hambrientos». He aquí la entendían ellos en el hecho de vivir a costa del prójimo, a costa de pobres obreros, padres de familia, de quienes son convertidos en parásitos terribles. Y se sientan a su mesa con la tranquilidad que detentan la desvergüenza y la dignidad perdida, hasta que llega un momento en que son arrojados a la calle, como trajes usados que apatan. Por...

«Se imagina usted a los correntinos acarreados rolizos e inclucando en los bosques en trajo de goma? «Después podrán pasarse de pipá para hablar al sol, ellos, los mejores y más guapos trabajadores de la república, a quienes se les hace poco a poco sin más adorno que una vieja cinta en la frente, trabajar de sol a sol hasta quince horas al día en las faenas más fuertes del campo, lo mismo, dando un potrero en pelo que volteando un toro furioso de las astas, y ganaban entonces solamente 15 pesos al mes y eran felices. Ahora ganan hasta 200 pesos y más, gozan de las comodidades de la vida civilizada, y no ellos, sino los agitadores extranjeros, los reclaman grandes cantidades, cuando los correntinos, nuestros obreros están hechos a todo. Cada día trae su afán. Mejor dijéramos, cada día trae su huelga. Desde que ha llegado a los Estados Unidos no ha habido día sin huelga; y muchos días varía a un tiempo. Las huelgas no son solamente de obreros. Tojo el mundo se ha consagrado y ya no hay quien no practique este procedimiento para beneficiarse. Como se supone el acicate de las huelgas no es la ambición, sino la necesidad. La huelga es un pobre instrumento para la ambición. Al observar que las huelgas no son casi nunca espontáneas sino obligadas, se cae en la cuenta de que para obtener feliz resultado necesita producirse conforme a una condición previa: la asociación o unión. Donde no hay unión, o no hay huelgas o las huelgas brocan y se deshacen en el vano. Decir, por lo tanto, que hay muchas huelgas vale tanto como decir que hay muchas uniones constituidas. En los Estados Unidos, no hay obrero, sino todos los individuos que viven de un jornal o sueldo están asociados o sindicados por profesiones. De aquí que las huelgas no sean solamente de obreros. Ha habido huelgas más extraordinarias e insólitas, recientemente, en este país de lo extraordinario e insólito. He aquí algunas: «El hombre salvaje de Bornato, «La mujer barbuda, «La mujer sin piernas, «El comedor de serpientes, «El hombre de los ciento veinte millos, etc., etc., en resumen, los fenómenos de circo o feria son hoy declarados huelgas. Un pastor protestante, en una iglesia de Nueva York, declaró ante su comunidad y dando el pulpito que si no desahuciarían en huelga y dejarían al mundo que se lo llevara el diablo. Ha habido huelgas de escritores noveles, de actores teatrales, de agricultores, de banqueros, de cantantes (entre los obreros seriales), de los hombres que extraen gases de la tierra para ceder de pasta, los cuales piden un aumento de ciento por ciento en su jornal. Los niños y niñas menores de diez años, que llevan la comida a los obreros del acero, en una ciudad de Pensilvania, apelaron a la huelga para recabar cincuenta centavos diarios en lugar de treinta. Ocho mozos de un hospital municipal de Nueva York, declararon la huelga a los doctores y enfermeras, cuando, a pesar de su enfermedad, ellos, como un moral erístico, tenían una moral erístico. Como por veros patrones, no pueden llegar a ver nada, apasionadamente lo envían todo y todo pretenden manejarlo con su sola voluntad. Si carecen de espíritu, por que propios esfuerzos de hambre gana la vida, desfrutan sus comodidades infelicitad con el nombre de «hambrientos». He aquí la entendían ellos en el hecho de vivir a costa del prójimo, a costa de pobres obreros, padres de familia, de quienes son convertidos en parásitos terribles. Y se sientan a su mesa con la tranquilidad que detentan la desvergüenza y la dignidad perdida, hasta que llega un momento en que son arrojados a la calle, como trajes usados que apatan. Por...

«Se imagina usted a los correntinos acarreados rolizos e inclucando en los bosques en trajo de goma? «Después podrán pasarse de pipá para hablar al sol, ellos, los mejores y más guapos trabajadores de la república, a quienes se les hace poco a poco sin más adorno que una vieja cinta en la frente, trabajar de sol a sol hasta quince horas al día en las faenas más fuertes del campo, lo mismo, dando un potrero en pelo que volteando un toro furioso de las astas, y ganaban entonces solamente 15 pesos al mes y eran felices. Ahora ganan hasta 200 pesos y más, gozan de las comodidades de la vida civilizada, y no ellos, sino los agitadores extranjeros, los reclaman grandes cantidades, cuando los correntinos, nuestros obreros están hechos a todo. Cada día trae su afán. Mejor dijéramos, cada día trae su huelga. Desde que ha llegado a los Estados Unidos no ha habido día sin huelga; y muchos días varía a un tiempo. Las huelgas no son solamente de obreros. Tojo el mundo se ha consagrado y ya no hay quien no practique este procedimiento para beneficiarse. Como se supone el acicate de las huelgas no es la ambición, sino la necesidad. La huelga es un pobre instrumento para la ambición. Al observar que las huelgas no son casi nunca espontáneas sino obligadas, se cae en la cuenta de que para obtener feliz resultado necesita producirse conforme a una condición previa: la asociación o unión. Donde no hay unión, o no hay huelgas o las huelgas brocan y se deshacen en el vano. Decir, por lo tanto, que hay muchas huelgas vale tanto como decir que hay muchas uniones constituidas. En los Estados Unidos, no hay obrero, sino todos los individuos que viven de un jornal o sueldo están asociados o sindicados por profesiones. De aquí que las huelgas no sean solamente de obreros. Ha habido huelgas más extraordinarias e insólitas, recientemente, en este país de lo extraordinario e insólito. He aquí algunas: «El hombre salvaje de Bornato, «La mujer barbuda, «La mujer sin piernas, «El comedor de serpientes, «El hombre de los ciento veinte millos, etc., etc., en resumen, los fenómenos de circo o feria son hoy declarados huelgas. Un pastor protestante, en una iglesia de Nueva York, declaró ante su comunidad y dando el pulpito que si no desahuciarían en huelga y dejarían al mundo que se lo llevara el diablo. Ha habido huelgas de escritores noveles, de actores teatrales, de agricultores, de banqueros, de cantantes (entre los obreros seriales), de los hombres que extraen gases de la tierra para ceder de pasta, los cuales piden un aumento de ciento por ciento en su jornal. Los niños y niñas menores de diez años, que llevan la comida a los obreros del acero, en una ciudad de Pensilvania, apelaron a la huelga para recabar cincuenta centavos diarios en lugar de treinta. Ocho mozos de un hospital municipal de Nueva York, declararon la huelga a los doctores y enfermeras, cuando, a pesar de su enfermedad,

recurrir para amedrentar a los obreros huelguistas. Una nueva patrulla ha puesto en práctica Carranza. Ella consistió en la exhibición de una medalla que dice ser de la policía, con la cual manifiesta que puede hacer detener a cualquier huelguista y hasta quemarlo a balazos, pues declara, además, que es amigo del comisario de la sección y del jefe de policía.

A pesar de estas manifestaciones, los huelguistas están convencidos de que son los últimos cartuchos de que cuenta el patrón, al ver que los burgueses reclutados son impotentes para quebrar el movimiento y cada día que pasa es mayor el destrozo que producen en el establecimiento. Nota. — Se invita a la C. A. y los delegados para hoy, a las 8 p.m., en Sastre 2034. La comisión de fiesta queda invitada para las 7.30 p.m.

Cerveceros Licoreros y Anexos

La huelga de la casa Inchauspe y Cia. se sostiene con entusiasmo. Ayer entró un nuevo borrego a trabajar y cuando salió le aplicaron algunas ventosas en las costillas. Este camaleón servirá de ejemplo para los demás que se encuentran en la casa sana para su curación. Los compañeros están decididos en un todo a obtener un triunfo.

(Sección A. Lavantina)

El conflicto declarado por los obreros de las casas del burgués Pupde, situadas en las calles Ledados Unidos 3059 y Luna 318, por haber éste despedido a dos compañeros sin causa justificada, sigue en el mismo estado.

Los dos establecimientos permanecen cerrados y es de prever un gozoso triunfo, dada la unión que existe entre los huelguistas.

CASA LAGORIO ESPARRAGH Y CIA.

La huelga que con tanta voluntad vienen sosteniendo los obreros de esta casa, desde el 13 de agosto del año pasado, prosigue con firmeza.

Continúa la expulsión de los criminosos de esta casa por inservibles, y no dejan el día del triunfo, con la concesión de todas las mejoras que se piden en el pliego de condiciones.

O. escoberos

En el taller de los burgueses D. Ramírez Hnos., prosigue la huelga con la misma intensidad.

Los obreros, en su mayoría, están decididos a agotar todos los medios para conseguir lo poco que exigen en el pliego de condiciones, presentado.

Obreros abañiles

Segue en el mismo estado la huelga que declaró este gremio a la Cia. G. de Obras Públicas, por negarse a conceder unas mejoras modestas que piden los obreros.

Por lo tanto, pedimos a todos los compañeros del gremio se abstengan de trabajar en las obras de dicha empresa.

Conductores de carros

(Sección Mladanzas)

El movimiento que estos obreros sostienen contra los burgueses de las empresas de meduzas, sigue en el mismo estado que días anteriores.

Los patronos reclutan criminosos entre la gente maleante y viejos camaleones, hombres que no se defraudan más que a traición en las organizaciones obreras en huelga.

Por los procedimientos serán nulos. La huelga va camino hacia el triunfo. Asamblea todos los días a las 2 p.m., en Montes de Oca 970.

Obreros yerbateros

CASA ORUZ MALTA

A pesar de los muchos días transcurridos, el conflicto planteado por los operarios «Cruz de Malta», continúan firmes y activos.

Los burgueses creen vencernos por el hambre, pero se equivocan, puesto que nosotros estamos dispuestos a continuar la huelga sin tréguas, contra ellos, obstaculizando por todos los medios la acción de los mercaderes.

Ayer salió una chinita de cilindro de yerba, custodiada por policías y en todos los almacenes del centro se negaron a descargarla, volviendo a moverse a

la fábrica. Otra chinita que iba para el almacén de B. Martínez, de la calle Entre Ríos y Belgrano, los paños se negaron a descargarla y el dueño ofreció veinte pesos a un plangador y éste se negó también a realizar este trabajo. Por este medio será fácil acorralar a los prepotentes dueños de las ciudades paanderas.

AVELLANEDA

Talleres Rurales Unidos

A medida que el tiempo transcorre, mayor es el entusiasmo que reina entre los obreros que trabajan en los talleres del tirano Domingo Noceti y Cia. Este explotador, que ha hecho su fortuna a costa del sudor de los obreros, pretende pasar por humanitario, por una donación de dinero que hizo a un hospital. Así son todos los burgueses.

La voluntad que demuestran los obreros en su lucha contra el testarudo Noceti, permite descartar el triunfo seguro.

Obreros Talabarteros

Sin declinamiento y con un entusiasmo a toda prueba, prosigue el movimiento iniciado por los obreros talabarteros en pro de las pequeñas mejoras solicitadas. Tenemos la absoluta seguridad que dentro de breves días, nuestro movimiento se verá coronado por el más completo de los éxitos.

Las casas que aún no han firmado el pliego de condiciones, son las siguientes: González, Floreza y Ugo, Guzmán Gómez, Gutiérrez, Milano y Cia, Cassal, Amado y Cia, Alvarez, Lopez y Cia, Manuel Lopez Saverio, Cumpar, Abal y Casamiro, Pedro Mantalón, Fasseti y Simone, Pedro Lainero, y Alvarez, Gordon y Cia. Hacemos notar que los señores Vicente Lechegary y Anacleto Mastey, patron y capataz, respectivamente, de la talabartería, sita en Vélez Saratid 250, son afiliados al partido socialista, y a pesar de ello son los que proceden peor en esta emergencia, pues tienen firmado un pliego de condiciones desde febrero próximo pasado, cuando las ocho horas, y, hacemos caso omiso de dicho pliego, en el presente están trabajando 9 horas diarias. — La comisión.

Federación O. en Caizado

CASA ALEGREIRO

El burgués de esta casa ha rechazado el pliego de condiciones que los obreros le presentaron, exigiendo una serie de mejoras, vitales por lo tanto obligados a declarar en huelga, y no recomendarán el trabajo hasta tanto no acepte las proposiciones de los obreros.

Recomendamos a los obreros del cesido a mano, no vayan a trabajar en esta fábrica, situada en la calle Alsipá 431.

CASAS BOTTINAS Y LA PORTA

Normalmente desarrollase los conflictos en estas casas.

El ánimo de los obreros sigue firme, esperamos de un momento a otro de llegar la testarudez de los burgueses.

Se acerca un completo triunfo.

Los burgueses, en vista de que no pueden doblegarnos con amenazas políticas, han invocado otra táctica. Nos mandan misivas amistosas al domicilio de los huelguistas, invitándonos a formular un arreglo a espaldas del sindicato y otros, valiéndose de instrumentos serviles, pretenden desprestigiar la obra de los compañeros más activos, con la intención de destruir así nuestra firme y sólida unión. Pero todo es inútil.

Tenemos la seguridad de nuestro triunfo, y el que no quiera desaparecer de la industria algarroalera, tiene que reconocer nuestro sindicato.

Hoy, reunión general a las 6 p.m., en Estados Unidos 3649. — El comité de huelga.

DEL INTERIOR

DAHIA BLANCA

Obreros panaderos

Después de varios días de huelga general, el gremio de obreros panaderos decretó paralización del movimiento, en vista de haber firmado el pliego de condiciones presentado por un mayoría de burgueses.

En Bahía Blanca, el total de panaderos alcanza a 27, y ya están en condiciones 19 de ellos.

La lucha puede decirse que, en lo sucesivo, será dirigida contra los dueños de las panaderías de Bahía Blanca, los señores «mencionados» que jamás quisieron entrar en arreglo alguno con los obreros.

F. O. DE LA INDUSTRIA TEXTIL

(Sección Huantería Avellaneda)

Esta sociedad celebrará asamblea el domingo 11 de enero, en el local Rivadavia 76 (Plyeyro), a las 8 a.m.

CONDUCTORES DE CARROS.

Este gremio llama a asamblea a sus asociados para el domingo 11 de enero, a las 8.30 a.m. en el local Montes de Oca 970.

O. ASERRADORES Y ANEXOS

Estos obreros celebrarán asamblea mañana sábado 10, a las 3.30 p.m., en el salón XX de Septiembre, Alsina 2832, para tratar asuntos de general interés.

S. de R. D. de ALMACEN

Se invita a la C. A. a la reunión que se realizará el domingo 11 de enero, a las 9 a.m., en Humberto 1º 760.

F. O. R. GASTRONOMIA Y ALIMENTICIA

Llama a reunión de delegados para hoy viernes 9, a las 9.30 p.m., en el lugar de costumbre.

O. de ERIGORIFICOS de Avellaneda.

Se invita a los obreros de los frigoríficos de Avellaneda, a la asamblea de socios y no socios, que tendrá lugar hoy viernes 9, a las 7.30 p.m., en el local Ameghino 460.

O. MUSAISTAS

Estos compañeros tienen asamblea el domingo 11 de enero, en Belgrano 1426, para tratar una importante orden del día.

E. O. del Ramo de CONSTRUCCIONES

Para mañana sábado 10, a las 8 p.m., se cita a los miembros de este consejo, y se recomienda a las organizaciones que lo integran, hagan lo posible porque sus delegados no falten. Hay asuntos importantes.

F. O. R. PORTUARIA Y ANEXOS.

(Sección Hacia y Barracas). Se invita a los compañeros revisadores de cuentas a que concurren a revisar los balances el domingo 11, a las 8 de la mañana. Los compañeros que tengan en su poder talonarios, deben entregarlos. De lo contrario se tomarán las medidas que se crean necesarias.

O. HUEVEROS

Realizará asamblea este gremio el domingo 11 de enero, a las 3 p.m., en el local Humberto 1º 760.

Convocatorias varias

LIGA DE E. RACIONALISTA

(Sección Avellaneda)

Esta institución invita a los socios y simpatizantes a la asamblea general que se efectuará hoy viernes a las 8 p.m., en O'Gorman 188.

CENTRO DE E. S. EMANCIPACION

A los compañeros y simpatizantes de este centro se les invita para hoy viernes, a las 8 p.m., en Guayaquil 67. Se pide la presencia de todos los afiliados.

NOTAS VARIAS

O. de E. S. EL DESPERTAR

Esta institución ha organizado para el domingo 11 de enero, a las 8 p.m., una función a beneficio de la escuela que dirige el camarada Santos Corvoil. El cuadro alfolletado pondrá en escena el drama «El Cuzique».

SOLICITADA

Se desea saber si el camarada Segundo Fernández se encuentra en Buenos Aires.

OBREROS LADRILLEROS

Esta sociedad gremial, respondiendo a fines solidarios, desea poner en comunicación con los demás sindicatos de los obreros del interior del país, y muy particularmente con los que existen en Rosario, Puerto San Martín, y Santa Rosa.

Toda correspondencia relacionada con este asunto debe dirigirse a este sindi-

CONDUCTORES DE CARROS.

Este gremio llama a asamblea a sus asociados para el domingo 11 de enero, a las 8.30 a.m. en el local Montes de Oca 970.

O. ASERRADORES Y ANEXOS

Estos obreros celebrarán asamblea mañana sábado 10, a las 3.30 p.m., en el salón XX de Septiembre, Alsina 2832, para tratar asuntos de general interés.

S. de R. D. de ALMACEN

Se invita a la C. A. a la reunión que se realizará el domingo 11 de enero, a las 9 a.m., en Humberto 1º 760.

F. O. R. GASTRONOMIA Y ALIMENTICIA

Llama a reunión de delegados para hoy viernes 9, a las 9.30 p.m., en el lugar de costumbre.

O. de ERIGORIFICOS de Avellaneda.

Se invita a los obreros de los frigoríficos de Avellaneda, a la asamblea de socios y no socios, que tendrá lugar hoy viernes 9, a las 7.30 p.m., en el local Ameghino 460.

O. MUSAISTAS

Estos compañeros tienen asamblea el domingo 11 de enero, en Belgrano 1426, para tratar una importante orden del día.

E. O. del Ramo de CONSTRUCCIONES

Para mañana sábado 10, a las 8 p.m., se cita a los miembros de este consejo, y se recomienda a las organizaciones que lo integran, hagan lo posible porque sus delegados no falten. Hay asuntos importantes.

F. O. R. PORTUARIA Y ANEXOS.

(Sección Hacia y Barracas). Se invita a los compañeros revisadores de cuentas a que concurren a revisar los balances el domingo 11, a las 8 de la mañana. Los compañeros que tengan en su poder talonarios, deben entregarlos. De lo contrario se tomarán las medidas que se crean necesarias.

O. HUEVEROS

Realizará asamblea este gremio el domingo 11 de enero, a las 3 p.m., en el local Humberto 1º 760.

Convocatorias varias

LIGA DE E. RACIONALISTA

(Sección Avellaneda)

Esta institución invita a los socios y simpatizantes a la asamblea general que se efectuará hoy viernes a las 8 p.m., en O'Gorman 188.

CENTRO DE E. S. EMANCIPACION

A los compañeros y simpatizantes de este centro se les invita para hoy viernes, a las 8 p.m., en Guayaquil 67. Se pide la presencia de todos los afiliados.

NOTAS VARIAS

O. de E. S. EL DESPERTAR

Esta institución ha organizado para el domingo 11 de enero, a las 8 p.m., una función a beneficio de la escuela que dirige el camarada Santos Corvoil. El cuadro alfolletado pondrá en escena el drama «El Cuzique».

SOLICITADA

Se desea saber si el camarada Segundo Fernández se encuentra en Buenos Aires.

OBREROS LADRILLEROS

Esta sociedad gremial, respondiendo a fines solidarios, desea poner en comunicación con los demás sindicatos de los obreros del interior del país, y muy particularmente con los que existen en Rosario, Puerto San Martín, y Santa Rosa.

Toda correspondencia relacionada con este asunto debe dirigirse a este sindi-

cato, cuya secretaría se encuentra ubicada en Bolivia 75 (Flores).

BIBLIOTECA LIBERTARIA DE ALMAGRO

Esta biblioteca ha puesto en circulación una rifa, cuyo premio es la obra: «El hombre y la Tierra», por Eliseo Recalde. Precio del número 20 centavos, Pedidos a Estados Unidos 3545.

O. de E. S. ANSELMO LORENZO

Los adherentes que no hayan retirado números de la rifa que este centro tiene en circulación, pueden hacerlo en el local Humberto 1º 760, solicitándolos al compañero Edreira.

UNION CHAFFEURS

La comisión administrativa avisa a los socios pasen por secretaría a retirar los carnets, que para facilitar la cobranza se han hecho y se entregarán solamente en secretaría, por cuya casa no pasarán los cobradores por los garages. — El secretario.

FEDERACION OBRERA REGIONAL PORTUARIA Y ANEXOS

Se pone en conocimiento de todas las sociedades obreras que la correspondencia para los obreros del puerto en general, debe ser dirigida a nombre del secretario general, calle California 1054.

E. O. del CALZADO

Se solicita a los delegados de talleres pasen por secretaría a retirar el periódico del gremio «El Obrero en Caizado», para hacer su distribución.

ZARATILLEROS Y ANEXOS

Notificamos a los compañeros delegados de las fabricas y talleres, que es necesario activar la cobranza a fin de poder presentarse a la mayor brevedad posible. — La comisión.

Personas buscadas

El camarada José Fernández, que reside en Montevideo, desearía saber el paradero de su familia, que anteriormente se domiciliaba en la calle Méjico 578, Avellaneda. Informar a la administración del periódico «La Batalla», en Montevideo.

AGRUPACION A. la R. S.

Comunicamos a los compañeros que tienen números de la rifa del cuadro de A. Lorenzo, que el número agraciado es el 751, pudiendo su poseedor pasar a retirarlo de la S. de R. de Albalites y anexos, en Independencia 3236.

AVISO

Al chaffeur que levantó viaje en la calle Montenegro 520, el día 4 del corriente, para el picnic de «La Protesta», se le comunica que se quedó un poncho olvidado dentro del auto. Si quiere devolverlo diríjase a este diario o a Montenegro 528.

El compañero que haya encontrado en el picnic realizado por el C. A. de este diario el pasado domingo, un reloj de plata, marca Longines, de tres vueltas, se le pide se sirva devolverlo a esta administración, pues ha sido reclamado por la persona que lo perdió.

NECOCHIBA

La sociedad de obreros varios de esta localidad ha trasladado su secretaría a la calle Gral. Díaz Vedia 525. Habiéndose asociado a este sindicato los obreros del puerto de Quequen, en lo sucesivo aquél se llamará Sociedad de Oficios Varios de Necochiba y Quequen. Toda correspondencia, periódico o folleto de propaganda debe dirigirse a este nombre y nueva dirección.

TALLERES GRAFICOS
"La Protesta"
Impresión de toda clase de trabajos tipográficos como ser:
PERIODICOS - REVISTAS
FOLLETOS - CARTELAS
PROGRAMAS - PANFLETOS
CARTAS - INVITACIONES
SOBRES - TARJETAS CO-
MERCIALES Y SELLOS de
CASA DE ALMAGRO, 1920